



Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXIV – n.º 1795 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 2 de abril de 2017



La primera convivencia de matrimonios llenó el Seminario

El pasado 12 de marzo, el obispo de la diócesis, monseñor Gerardo Melgar, se reunió con 200 matrimonios en el Seminario, durante la primera convivencia programada este curso.

En total, más de 500 personas entre matrimonios y niños que disfrutaron de una jornada en la que pudieron concretar un plan para la familia.

Durante el día, los matrimonios pudieron confesarse y rezar juntos, concluyendo el encuentro con la celebración de la Eucaristía.

Veinticinco años acompañando al Seminario

La Asociación «Amigos del Seminario» celebra su aniversario con una exposición de fotografía, video y expone los trabajos de sus concursos

25 años acompañando a los seminaristas, a los sacerdotes y al Seminario para ayudar a las vocaciones. Son madres, padres, hermanos, familias de muchas parroquias de la Diócesis que comparten su amor por la vocación: Amigos del Seminario.

El 6 de marzo, el obispo inauguró una exposición que, a través de fotografías y un vídeo, recorría las actividades que ha hecho la asociación durante estos 25 años. El rector del Seminario, Pedro López de la Manzanara, recordó a Lorenzo Trujillo, promotor de la asociación, anterior rector y presente en la inauguración. López de la Manzanara dio las gracias a los Amigos del Seminario, «signo del cariño de la Iglesia al semillero de la vocación al sacerdocio. Sin sacerdocio no tendríamos Eucaristía, no tendríamos Iglesia».

Por su parte, el obispo, monseñor Gerardo Melgar, animó a todos a sentirse llamados a «querer al Seminario», como hace la asociación. En cuanto a las vocaciones, afirmó que «una Iglesia se nota que es fecunda cuando



da vocaciones. Y las vocaciones no son cuestión solo del Seminario, sino de todos y cada uno de los que formamos las comunidades».

La exposición estuvo abierta durante una semana, con un buen número de visitantes, que pudieron informarse de las actividades que se llevan a cabo durante el año.

Con Caridad, en el primer domingo de mes



Ve a lo importante, aunque sea costoso

A veces lo urgente nos impide apreciar lo importante. No podemos estar siempre en situación de alarma, actuando según la necesidad que vemos o las insistentes peticiones que se nos presentan. Hay que sacar tiempo para valorar la incidencia de nuestras ayudas.

Decía san Pablo, en Primera Corintios 10, 23, que «todo es bueno, pero no todo es conveniente; todo es lícito, pero no todo es constructivo». Efectivamente, toda ayuda es buena, pero quizás no todo tipo de atención le venga bien a esa persona en ese preciso instante o en esa situación concreta por la que está atravesando.

La buena voluntad no basta, ha de ir acompañada de conocimiento de la realidad, de propuestas posibles, y de discernimiento sobre que

opción es la más adecuada para esta persona necesitada y en esa particular circunstancia en que se haya.

Por eso, no valen “recetas de cocina”, porque las personas no somos una amalgama de necesidades sino un abanico de posibilidades. Tampoco sirve de mucho cierto igualitarismo en el reparto de bienes, porque cada persona vive su peculiar situación.

No hay que olvidar que nuestras ayudas han de responder al desarrollo integral de la persona necesitada, y no tanto a nuestra manera de sentir, de tranquilizar nuestra conciencia, o de salir airoso del apuro.

Es preciso prevenir y programar la atención a los pobres. Las reuniones de formación, programación y coordinación, son el primer paso en una correcta atención a los em-

pobrecidos. Porque no se trata sólo de satisfacer sus necesidades o dar solución a sus problemas puntuales, sino de acompañarles en su desarrollo integral, alentando su propio protagonismo.

“Ayúdate y te ayudaré” reza el refrán. Por ejemplo, la cariñosa corrección que dispensamos a los pequeños o el dejarlos que anden solos aún a riesgo de algún tropezón, también nos sirven de referencia educativa en nuestro tratar con los empobrecidos. A veces un “no” es la mejor ayuda. Y, por otra parte, la responsabilidad es lo que madura.

Ciertamente, toda corrección cuesta, pero sirve de orientación. Dispongámonos a tomar decisiones que nos comprometan en favor de los más empobrecidos, aunque nos cueste el aplauso o el prestigio.

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: 2103 0439 62 0030454469 Globalcaja: 3190 2082 22 2009712221
Bankia: 2038 3300 30 6000029842 CCM: 2105 2044 11 1240190755

Carta de nuestro Obispo

El sentido desde la resurrección



Jesús nunca habla de memoria. Sus palabras son corroboradas por los hechos. El domingo pasado Jesús se proclama luz del mundo, y aparecía curando a un ciego y dándole la luz a sus ojos.

En este domingo nos dice: «Yo soy la resurrección y la vida», y aparece dando la vida a un muerto, a Lázaro.

La resurrección de Cristo es lo que da sentido a toda nuestra vida. Da sentido a nuestra vida, a nuestros sufrimientos e incluso a nuestra misma muerte:

Cristo, con su resurrección, vence definitivamente la muerte. La última palabra ya no la tiene la muerte sino la vida. Cristo vence definitivamente a la muerte y triunfa sobre ella. Nosotros participamos de su triunfo y de su victoria.

La muerte, para el que cree en Jesús, no es:

- El final del camino.
- El "aquí se acabó todo".

La salvación nos la regala Dios, es un don de Dios

La muerte, para el creyente, es:

- Un paso, el último hacia la vida para siempre.
- La puerta que se nos abre a la vida en plenitud.

La muerte de Cristo no termina en el caos, en la muerte, sino que desemboca en la resurrección.

La vida del cristiano no termina en la muerte, sino en la resurrección, en la vida eterna, en la felicidad sin límites.

Esta es la verdad fundamental para los que seguimos a Jesús: seguiremos su misma suerte. Si Él ha resucitado también nosotros estamos llamados a esta misma resurrección.

Esta verdad da sentido a todo cuanto vivimos y sucede en nosotros.

Da sentido:

- A la fe en la vida terrena.
- Al dolor y al sufrimiento en este mundo.
- A todo el esfuerzo que nos pide el vivir como Jesús quiere.
- A toda la renuncia y sacrificio que tantas veces supone el seguimiento de Jesús.
- Al mismo contrasentido humano que es la muerte.

La resurrección de Cristo es lo que da sentido a toda nuestra vida

Aquí está la verdadera diferencia entre el que cree y el que no a la hora de la muerte:

- Para quien no cree es el fin de todo, el "aquí se acabó todo".
- Nada de todo en lo que confiaba en esta vida le puede librar de la misma.

Para quien cree:

- La muerte no es el final.
- Cuesta aceptar, porque en la vida entretijamos profundas relaciones humanas, que la muerte destruye
- Pero tiene otra perspectiva muy distinta.

- Es el encuentro definitivo con el Padre:

- que espera con los brazos abiertos
- que llama a la felicidad eterna.
- que nos muestra el sitio que nos ha preparado junto a él.
- que nos quiere recompensar definitivamente y con creces, por los esfuerzos que hemos hecho por vivir su estilo.

Al hombre actual le cuesta pen-

sar en la realidad de la muerte, pero es t a m b i é n porque le falta fe.

La resurrección de Lázaro es:

- La Resurrección de un muerto a la vida terrena. Por eso volverá a morir.

La resurrección de Cristo y la que

Cristo nos promete:

- Es mucho más que ese dar la vida a un muerto.
- Es entrar en ese estado de felicidad pleno.
- Es poder estar viendo cara a cara, por toda la eternidad, a Dios, y gozar de su presencia.
- Es aquello que dice el apóstol: «Ni ojo vio ni oído oyó lo que Dios tiene preparado para los que le aman».

Cristo es la Resurrección y la vida. Nuestra resurrección y nuestra vida en plenitud.

La salvación nos la regala Dios, es un don de Dios, aunque Dios cuenta con nuestra aportación. Así lo expresa san Agustín: No todo depende de ti, pero sí hay algo que depende de ti: vivamos de tal forma que eso que depende de nosotros lo logremos vivir y cumplir, para que el Señor nos dé esa resurrección y esa bienaventuranza eterna, que es la que esperamos y por la que vivimos como vivimos.

+ Gerardo

«Una jornada para pensar en el Señor, en la fe y para revisar el matrimonio»



Por el gran número de participantes, la Eucaristía tuvo que celebrarse en el salón de actos del Seminario

El pasado 12 de marzo se celebró la primera convivencia de matrimonios con el obispo, monseñor Gerardo Melgar.

El salón de actos del Seminario se desbordó para el encuentro, en el que además de más de 200 matrimonios, se reunieron en torno a 120 niños.

Toda la jornada estuvo dirigida por el obispo, que dedicó la mañana a explicar las actitudes de Jesús hacia las personas, invitando a las parejas a repensar en sus propias actitudes y relaciones. Tras rezar juntos, los matrimonios pudieron confesarse.

Después de la comida, que tuvo lugar en el claustro del Seminario, los matrimonios revisaron la familia por parejas, pudiendo concretar un plan para continuar avanzando por el camino matrimonial. En particular, este fue uno de los momentos que más subrayaron los participantes: «Un tiempo de cali-

dad que no siempre se encuentra y que sirve para mejorar la relación de toda la familia con proposiciones concretas».

La Eucaristía fue el culmen del día, con la participación de todos los niños. En la homilía, el obispo animó a los matrimonios, puesto que «a veces nos sentimos desanimados y necesitamos de la transfiguración del Señor». Ofreció la Eucaristía por todos ellos, «para que el Señor os siga manteniendo fieles y ayudando a cumplir con todo aquello que significa el matrimonio cristiano».

Una vez finalizada la jornada, monseñor Melgar la definió como «una jornada para pensar en el Señor, en la fe y revisar el matrimonio». Por eso, invitó a todos a participar, «sabiendo que esto no es la panacea, pero sí el principio de algo bueno que puede venir después».

Los participantes valoraron po-

sitivamente la reunión, puesto que «después de muchos años de matrimonio, es una ocasión para pararnos a pensar y dedicarnos un rato a nosotros». Por otro lado, en cuanto a la convivencia con otras parejas, algunos afirmaron que «el matrimonio no se puede vivir solo, pero tampoco se puede vivir "solos", lo mejor es que cada matrimonio se asocie, esté cerca de otros y pueda ayudarse». Algunos se sorprendieron al encontrar en la convivencia familias que conocían de otros ámbitos muy distintos y se alegraron al conocer a «matrimonios como nosotros, viviendo la fe con sus hijos, porque eso anima».

En los próximos años se continuará con estos encuentros, respondiendo a la petición del papa Francisco en la exhortación *Amoris laetitia*, donde invita a la Iglesia a acompañar a los matrimonios y familias en su itinerario vital.



Los matrimonios rezaron encendiendo todos una vela del mismo cirio



Mientras cada matrimonio se reunía, los niños pudieron disfrutar de las instalaciones del Seminario



Al final del encuentro, el obispo entregó a las familias una pequeña imagen de la Sagrada Familia

Los matrimonios agradecen que los pastores les ofrezcan motivaciones para una valiente apuesta por un amor fuerte, sólido, duradero, capaz de hacer frente a todo lo que se le cruce por delante. La Iglesia quiere llegar a las familias con humildad de comprensión, y su deseo «es acompañar a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino». No basta incorporar una genérica preocupación por la familia en los grandes proyectos pastorales. Para que las familias puedan ser cada vez más sujetos activos de la pastoral familiar, se requiere «un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia», que la oriente en este sentido.

Amoris laetitia, 200

Más de 2.500 personas siguieron los pasos de María en el Encuentro Creo



El final del encuentro unía teatro y vídeo

El fin de semana del 11 y 12 de marzo, el Encuentro Creo reunió en Moral de Calatrava en torno a 2500 personas.

La Casa de María fue el título de esta edición, en la que los jóvenes volvieron a bailar y teatralizar diversas historias, en esta ocasión para explicar la vida de la Virgen María.

Con vídeos que visitaban los lugares históricos de la Virgen en la actualidad en Tierra Santa, los grupos fueron recorriendo todos los momentos marianos esenciales, desde el nacimiento hasta la Asunción.

«Dejar la transmisión del mensaje en manos de los jóvenes, hace que la evangelización adquiera una forma especialmente bella»

Además del material audiovisual, hasta las ermitas e iglesias de Moral, llegaron diversas obras de arte de toda la Diócesis, que ayudaban a explicar la vida de María y los dogmas marianos, haciendo hincapié en los momentos más importantes que pasó al lado de su hijo.

Además, al acercarse la exposición a la vida de María desde los lugares por los que vivió en Tierra Santa, los grupos de visitantes pudieron comprender cómo era la vida en tiempos de Jesús. Hubo explicaciones de la situación geográfica, la religión o las relaciones sociales del momento.

Al final del recorrido, cada grupo rezó junto a su guía con la imagen de la Inmaculada Joven de la Conferencia Episcopal, que se trajo a Moral de Calatrava para la ocasión.

Para el delegado de Juventud de la Diócesis, José Felipe Fernández, este «ha vuelto a ser uno de los encuentros más hermosos del año, donde son los jóvenes los que evangelizan, con catequesis llenas de creatividad». Es curioso, afirma el delegado, «cómo dejar la transmisión del mensaje en manos de los jóvenes, hace que la evangelización adquiera una forma especialmente bella. Cuando planteamos cómo transmitir la vida de María a los jóvenes, ellos mismos piensan en baile, en audiovisuales, teatro y todo un conjunto de expresiones artísticas. Así ven los jóvenes hoy la evangelización, y así lo demuestran en cada encuentro».

En cuanto a la parroquia de Moral de Calatrava, el sacerdote agradeció «la implicación de todo el pueblo, que trabajó durante semanas con el



Los jóvenes interpretaron escenas de la pasión totalmente quietos como si fueran un paso de Semana Santa



Se construyó un enorme mapa de Tierra Santa



Uno de los bailes en una de las ermitas que se visitaban

propósito de atender de la mejor manera a todos los visitantes». Estos encuentros «empiezan a “sonar” entre las poblaciones, y son un buen momento para darse a conocer a toda la provincia».

Características de una Iglesia misionera*

TOMÁS VILLAR SALINAS

Son cinco las características que debe tener una comunidad de discípulos misioneros:

Primerear. Esta palabra forma parte del dialecto o de la jerga de Argentina y significa tomar la iniciativa antes que el otro. Jesucristo ha primereado a la Iglesia, es decir, que es el primero en amarla. La comunidad que es evangelizadora se siente amada por Jesús, se atreve a primerear, que es tanto como decir, toma iniciativas sin miedo, sale al encuentro de los hombres, busca a los lejanos y excluidos y a todos les ofrece misericordia.

Involucrarse. El amor de Jesucristo a los hombres no fue un amor platónico, sino que comprometió su vida en él. Jesús lavó los pies a sus discípulos y los implicó para que también ellos se arrodillen ante los demás y se los laven (Jn 13, 14, 17). La comunidad de discípulos misioneros realiza obras y gestos para ayudar a los demás en su vida diaria, se abaja hasta la humillación, si fuera necesario, y asume la vida humana en su integridad «porque es la carne sufriente de Cristo en el pueblo».

Acompañar. La comunidad realmente evangelizadora acentúa en su acción pastoral el acompañamiento. Muchas personas en dificultades hoy no acuden a la Iglesia porque no la sienten cercana ni comprensiva. Tenemos que preguntarnos qué estamos haciendo mal si las personas que sufren nos ven lejanos e insensibles a su situación. La Iglesia misionera acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de

¿Cómo podemos poner en práctica estas cinco características?

peras largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia.

Fructificar.

La comunidad en salida está atenta a los frutos porque el Señor la quiere fecunda. El sembrador cuida el trigo y no pierde la paz, ni se queja ni se alarma cuando la cizaña crece en medio del trigo. Siempre encuentra el modo de que la Palabra de Dios se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia parezcan imperfectos.

Festejar. La comunidad evangelizadora siempre celebra y festeja cada pequeña victoria y cada paso adelante que se da en la evangelización. Sus miembros se reúnen para orar, cantar, bendecir y proclamar la grandeza de Dios que ha hecho fructificar las obras que ella ha programado y realizado. En su nombre, los discípulos misioneros echan las redes y para festejarlo participan en la acción litúrgica que es fuente de un renovado impulso misionero.

¿Cómo podemos poner en práctica estas cinco características?



1. *Primerear*
2. *Involucrarse*
3. *Acompañar*
4. *Fructificar*
5. *Festejar*

Comentario dominical Por *Antonia Ruiz Caballero*

Celebra la vida

Al leer la Palabra de Dios de este V Domingo de Cuaresma me viene a la mente la canción de Celebra la vida que dice así sus primeras letras:

«No sé si soñaba, no sé si dormía, y la voz de un ángel dijo que te diga: celebra la vida»

Hoy la Palabra de Dios nos lleva a la vida. La resurrección de Lázaro, amigo de Jesús, será el signo para que el Hijo de Dios sea glorificado pasando de la muerte a la vida. Todo esto ocurre en Betania, de donde son Marta, María y su hermano Lázaro, amigos de Jesús. Jesús amaba a sus amigos y sus amigos a Él.

Es en Betania donde Jesús descansa en casa de Marta.

Es en Betania donde Jesús es amado tal cual es, por su persona y no solo por su mensaje.

Es en Betania donde se siente

acogido por sus amigos de verdad, que no tienen ningún interés más allá de alabarle, servirle y abrir las puertas de su casa y de su corazón.

Es en Betania donde vemos la naturaleza humana de Jesús al conmovirse por la muerte de su amigo, hasta derramar lágrimas por él.

Betania es el hogar donde se enciende el fuego del Espíritu, y alrededor de Él se reúne la familia y los amigos para calentar sus corazones. Este es el Espíritu del que nos habla el profeta Ezequiel en la primera lectura: «Os infundiré mi espíritu y viviréis». Hoy el Evangelio nos recuerda también como María (hermana de Marta y Lázaro) ungió al Señor con perfumes y le secó los pies con sus cabellos seis días antes de la Pascua. Con esa unción, Jesús prepara su cuerpo para la muerte. Pero hoy es Lázaro quien ha muerto. Una enfermedad lo ha llevado a



la muerte y, aunque sus hermanas mandaron llamar a Jesús, se presentó cuando ya llevaba cuatro días en el sepulcro. La casa de Betania está llena de gente, muchos judíos han venido a consolar a Marta y a María.

Es en Betania donde el Hijo del Hombre va a ser glorificado delante de muchos judíos para que éstos crean que ha sido enviado por Dios Padre.

Es en Betania donde la resurrección de Lázaro es anticipo de la resurrección de Cristo. La vida es Cristo. Es Cristo quien da la vida por medio del Espíritu y por eso, cantamos con alegría ¡Celebra la vida!

Para la celebración Por *Lorenzo Rodríguez Juárez*

V Domingo de Cuaresma (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Cerca ya de la Semana Santa, las lecturas de hoy nos invitan a quitarnos la losa de una vida mediocre, sin ilusión y llena de miedos. Jesús es la gran respuesta de liberación que, como a su amigo Lázaro, nos trae una vida nueva.
- **1.ª LECTURA (Ez 37, 12 - 14).** El profeta quiere infundir esperanza al pueblo que está sin vida en el doloroso destierro de Babilonia. Describe de manera enérgica cómo unos huesos muertos son revitalizados y llenos de fuerza por la gracia de Dios.
- **2.ª LECTURA (Rom 8, 8 - 11).** El Espíritu Santo, que resucitó a Jesús y ahora habita en nosotros, es garantía de que nuestros cuerpos mortales también serán vivificados por este mismo Espíritu.
- **EVANGELIO (Jn 11, 1 - 45).** La muerte de Lázaro no es el destino final, porque su amigo Jesús lo saca del sepulcro. Jesús también nos dice a nosotros: «El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá».
- **DESPEDIDA.** Hemos participado del encuentro con el Señor; su presencia nos hace nacer a una nueva vida. Ahora, estamos llenos de fuerza, de ilusiones, porque, desaparecido el miedo a la muerte, estamos libres para un compromiso desinteresado.

Oración de los fieles

- S.** Oremos al Señor, que quiere una vida en plenitud para todos sus hijos:
- Por el Papa, los obispos y consagrados al Señor: para que sus vidas sean un testimonio de eternidad. Roguemos al Señor.
 - Por las personas que tienen cargos públicos: para que favorezcan la libertad y no sean el origen de una sociedad desesperanzada. Roguemos al Señor.
 - Por las personas enfermas o que están solas, para que descubran a Jesús como el amigo que nos regala una nueva vida. Roguemos al Señor.
 - Por todos los que tienen que huir de sus hogares a causa de las guerras. Roguemos al Señor.
 - Por las vocaciones: que el Señor despierte los corazones de los fieles para que respondan a su llamada. Roguemos al Señor.
- S.** Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Nos has llamado al desierto (CLN/126) **Salmo R.:** Del Señor viene la Misericordia, la Redención copiosa (LS) **Ofrendas:** Donde hay caridad y amor (CLN/O26) **Comunión:** Dios es fiel (CLN/117) **Despedida:** Quédate junto a nosotros (CLN/O20)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Dan 13, 1 - 9.15 - 17.19 - 30.33 - 62 • Jn 8, 1 - 11 **Martes** Núm 21, 4 - 9 • Jn 8, 21 - 30 **Miércoles** Dan 3, 14 - 20.91 - 92.95 • Jn 8, 31 - 42 **Jueves** Gén 17, 3 - 9 • Jn 8, 51 - 59 **Viernes** Jer 20, 10 - 13 • Jn 10, 31 - 42 **Sábado** Ez 37, 21 - 28 • Jn 11, 45 - 47

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **E-Mail:** comunicacion@diocesisciudadreal.es